

Nota Editorial

El método que surgió del diálogo hídrido entre la inteligencia humana y la artificial mientras se construía la memoria conmemorativa



Los nueve volúmenes de la **Colección conmemorativa de los cincuenta años de la carrera de Psicología en la FES Iztacala** pueden ser comprendidos como el resultado de un proceso de investigación, interpretación y escritura que adquirió una forma particular conforme avanzaba: **un diálogo híbrido entre la inteligencia humana y la inteligencia artificial**. No se trató de dos inteligencias que trabajaran de manera paralela ni de una tecnología incorporada al final para acelerar la redacción. La colección fue tomando forma en el espacio de interlocución que se abrió entre preguntas humanas, documentos, testimonios, recuerdos y una inteligencia artificial capaz de organizar, relacionar, comparar, proponer y reformular aquello que se le sometía a consideración.

De ese diálogo surgieron los nueve volúmenes. La inteligencia humana aportó la intención de comprender, la experiencia acumulada, el conocimiento de la institución, la sensibilidad ante sus conflictos, la capacidad de reconocer aquello que merecía ser interrogado y, sobre todo, el juicio necesario para decidir qué podía sostenerse como interpretación. La inteligencia artificial amplió, por su parte, la posibilidad de recorrer corpus documentales extensos, aproximar materiales que originalmente aparecían dispersos, reconocer recurrencias, establecer relaciones inesperadas, contrastar testimonios, ensayar formulaciones y devolver provisionalmente aquello que comenzaba a emerger del conjunto.

Pero el diálogo no consistió simplemente en preguntar y recibir respuestas. Su dinámica fue más profunda. Una pregunta producía una propuesta; la propuesta obligaba a volver sobre los documentos; una relación inicialmente plausible revelaba una contradicción; la contradicción exigía reformular la pregunta; una interpretación debía entonces ser contrastada con otras evidencias y, después, nuevamente sometida a juicio. **La colección se fue escribiendo en ese movimiento de ida y vuelta**, en el que ninguna respuesta podía considerarse definitiva mientras no atravesara nuevamente la lectura, la experiencia, la memoria y la validación humanas.

Desde esta perspectiva, los nueve volúmenes no son únicamente libros en los que se utilizó inteligencia artificial. **Son obras que adquirieron su forma precisamente a**

través de ese diálogo híbrido entre la inteligencia humana y la inteligencia artificial. En sus páginas quedó inscrita, aunque todavía no hubiera sido conceptualizada plenamente, una determinada manera de investigar, interpretar y escribir.

La construcción de la colección había comenzado como un esfuerzo por recuperar una historia. Documentos, fotografías, testimonios, proyectos académicos, transformaciones curriculares, conflictos, espacios, objetos y recuerdos fueron reuniéndose con la intención de impedir que medio siglo de vida universitaria quedara reducido a una cronología de acontecimientos o a la dispersión inevitable de la memoria. Sin embargo, muy pronto se hizo evidente que reunir las huellas del pasado no equivalía todavía a comprenderlo.

Los materiales parecían guardar significados que sólo comenzaban a revelarse cuando eran puestos en relación. Una fotografía podía adquirir otra profundidad al confrontarse con un testimonio; un conflicto estudiantil podía dejar de ser un acontecimiento aislado cuando se vinculaba con transformaciones institucionales más amplias; un objeto aparentemente cotidiano podía revelar una concepción pedagógica; una decisión curricular podía comenzar a expresar tensiones históricas que no eran visibles en el documento que la formalizaba.

Fue en ese proceso donde la participación de la inteligencia artificial generativa dejó de ser meramente instrumental. Su intervención permitió organizar grandes conjuntos documentales, aproximar materiales distantes, comparar versiones, reconocer recurrencias, explorar relaciones, formular nuevas preguntas y acompañar sucesivas operaciones de escritura y reescritura. Pero, al mismo tiempo, esa experiencia hizo visible una frontera decisiva.

La capacidad algorítmica para relacionar, reorganizar y proponer no podía sustituir la comprensión histórica de los acontecimientos, la valoración de las evidencias, el reconocimiento de los silencios, la interpretación de las experiencias ni la responsabilidad sobre aquello que finalmente habría de afirmarse. Una relación sugerida podía ser fecunda o equivocada; una formulación podía resultar persuasiva y, sin embargo, carecer de sustento; una narrativa podía adquirir coherencia sin que esa coherencia correspondiera necesariamente con lo ocurrido.

El diálogo adquirió entonces su verdadera condición epistemológica. **La inteligencia artificial podía am-**

pliar las operaciones; la inteligencia humana debía conservar la dirección, el juicio, la interpretación, la validación y la responsabilidad. El conocimiento no surgía de ninguna de ellas aisladamente, sino del proceso crítico mediante el cual las propuestas algorítmicas regresaban una y otra vez al corpus, a la experiencia y al juicio humano.

Sin que todavía pudiera ser nombrado como tal, comenzó así a tomar forma un **Método epistemológico para investigar, interpretar y escribir en la era de la inteligencia artificial generativa**.

El método no precedió a la colección. Tampoco fue concebido previamente para después ser aplicado sobre ella. **Fue emergiendo mientras los nueve volúmenes se construían**. Cada dificultad documental, cada contradicción entre testimonios, cada ausencia, cada exceso de información, cada relación inesperada y cada decisión interpretativa obligaron a precisar una manera de preguntar, organizar, contrastar, interpretar, escribir y validar.

Por ello, recuperar la historia dejó progresivamente de significar volver a mostrar aquello que había existido. La pregunta se desplazó de **cómo volver a ver el pasado** hacia otra más exigente: **cómo volver a comprender, desde el presente, aquello que había ocurrido**.

Ese desplazamiento transformó también el significado de los materiales reunidos. Los laboratorios dejaron de ser únicamente espacios físicos del pasado para convertirse en huellas de una determinada concepción pedagógica. Las transformaciones curriculares dejaron de ser solamente modificaciones de planes de estudio para abrir preguntas sobre identidad, pluralidad y fragmentación. Las experiencias de innovación tecnológica dejaron de ser una sucesión de plataformas para revelar problemas de apropiación, sostenibilidad y transformación institucional. Los testimonios dejaron de permanecer como recuerdos individuales para entrar en relación con otros relatos, documentos y acontecimientos y comenzar a formar parte de una memoria institucional interpretada.

La historia pudo entonces ser comprendida no como algo definitivamente depositado en el pasado, sino como una realidad cuyo significado vuelve a abrirse cada vez que sus huellas son interrogadas desde nuevas preguntas. **No se trataba de fabricar nuevamente lo ocurrido, sino de hacer posible que aquello ocurrido volviera a significar**.

ESTE MÉTODO SE DOCUMENTA EN:
[El Diálogo entre la Inteligencia Humana y la Artificial](#).
Método epistemológico para investigar, interpretar y escribir en la era de la inteligencia artificial generativa



ESCANEA PARA DESCARGAR EL LIBRO Y CONOZCAS EL MÉTODO QUE SE UTILIZÓ PARA CONSTRUIR LA COLECCIÓN CONMEMORATIVA
Disponible en versión digital

Sólo después, al volver la mirada sobre el camino recorrido, comenzó a reconocerse que detrás de aquella manera de trabajar existía una estructura. Habían aparecido formas recurrentes de construir problemas y preguntas, organizar el pensamiento, delimitar corpus, relacionar evidencias, conducir la participación de la inteligencia artificial, convertir la interpretación en narrativa y someter continuamente lo producido al juicio y la validación humana.

Aquello que primero había sido una práctica comenzó entonces a revelarse como método.

Los nueve volúmenes constituyeron, de este modo, una doble realización. Son, por una parte, la reconstrucción interpretativa de cincuenta años de una comunidad universitaria. Pero son también **la materialización de un diálogo híbrido entre la inteligencia humana y la**

inteligencia artificial del que emergió progresivamente una determinada forma de producir conocimiento.

Ese método, primero vivido en la construcción de la colección, después reconocido al interpretar el proceso recorrido y finalmente sistematizado, es el que se documenta en el libro llamado: [El diálogo entre la Inteligencia Humana y la Artificial. Método epistemológico para investigar, interpretar y escribir en la era de la inteligencia artificial generativa.](#)

Por ello, la colección puede leerse desde una doble condición inseparable: **como memoria interpretada de cincuenta años de vida universitaria** y, al mismo tiempo, como **la experiencia en la que comenzó a revelarse un método que todavía no se sabía que se estaba construyendo**

Arturo Silva Rodríguez
Esperanza Guarneros Reyes
UNAM | FES-Iztacala
Otoño, 2026



Nota
Editorial

Prólogo

Colección

Encuadre
0

Parte I
Orígenes y procesos
de consolidación de la
investigación

1 2

Parte II
Rupturas, tensiones
y desarticulación
institucional

3 4 5 6

Parte III
Diagnóstico crítico y
horizonte de reinversión
institucional

7 8 9

Parte IV
Prácticas, trayectorias
y comunidad de
investigación

10 11 12